

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 52 - NOVIEMBRE 1995

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

~~Luís Castro~~

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Roberto Passailague,

Ministro de Educación.

Byron Morejón,

Mín. Relaciones Exteriores.

~~Luís Castro, UNP.~~

~~Luís Castro, UNP.~~
Mario Chávez, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo S.

FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Gustavo Cáceres

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de Chasqui.

NOTA A LOS LECTORES

El periodismo y la literatura son ejercicios escriturales que han suscitado discrepancias abismales entre sus grandes exponentes. Ahí está, por ejemplo, la drasticidad de Borges quien afirmaba que "el periodismo distorsiona la mentalidad del escritor" o la neutral de Hemingway: "el trabajo periodístico no le hará daño a un escritor joven y podrá ayudarlo si lo abandona a tiempo" o la de uno de los más grandes en los dos campos, Gabo: "el periodismo me ha sido muy útil en el oficio literario, me enseñó recursos para darle validez a mis historias" o, en tono muy similar, la del ecuatoriano Raúl Andrade quien definía al periodista como "un escritor que publica su obra en los periódicos". En todo caso, sobre **Periodismo y literatura** la polémica es muy antigua. Sin duda, este tema que *Chasqui* lo presenta por primera vez será de mucho interés para nuestros lectores, pues reúne artículos de connotados escritores-periodistas y, también, sobre connotados periodistas-escritores.

Si bien, en 1895, Marconi y Popoff no transmitieron la voz humana (esto lo haría Reginald Aubrey Fessenden, en 1906), su experiencia de transmisión inalámbrica de mensajes en clave morse se convirtió en un hito importante de la historia humana. No obstante el desarrollo vertiginoso de otros medios de comunicación, especialmente de la TV., el siglo XX puede llamarse **El siglo de la radio** por el servicio y la trascendencia que este medio, el medio por excelencia, ha tenido en el desarrollo de la sociedad. En este módulo ofrecemos artículos que dan una visión panorámica de lo que ha sido y es "la mayor pantalla del mundo" como gustaba a Brecht llamar a la radio.

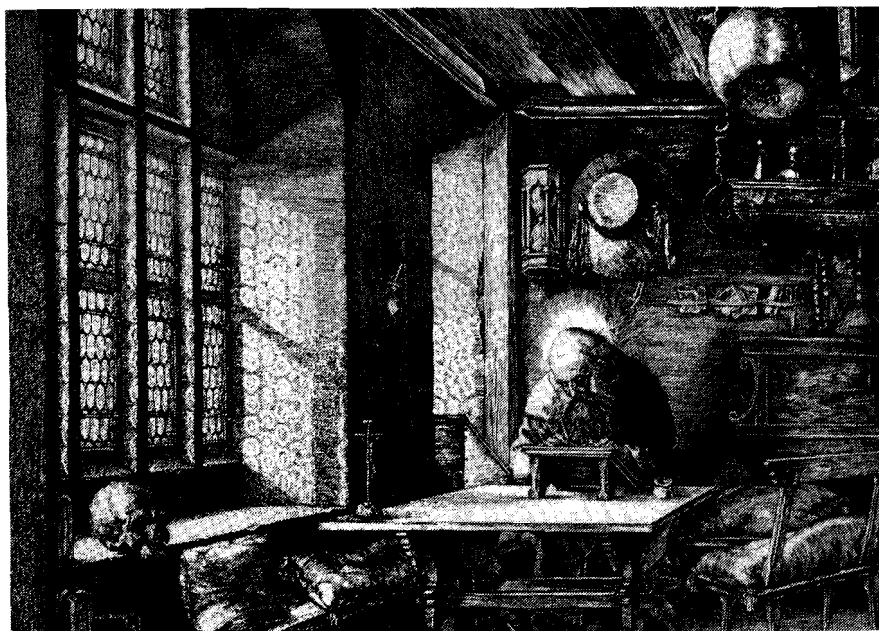
Terremoto de México (1985), erupción del Nevado del Ruiz (1985) y deslave-embalse de La Josefina, Ecuador (1990). Si bien estos desastres se produjeron hace algunos años, el análisis del papel que desempeñaron los medios tiene mucha actualidad por la función educativa (por tanto, preventiva) que deben tener, más aún debido a las frecuentes e intempestivas catástrofes que sufre nuestro continente. Los artículos correspondientes provienen del seminario sobre **Comunicación y Desastres Naturales** que realizó la UNESCO en junio de este año, en Quito. Además, esa función educativa y preventiva de los medios, adquiere una relevancia fundamental cuando de lo ambiental se trata pues las catástrofes que al respecto se presentan, de manera creciente, demandan un trabajo más responsable de los medios y mayor preparación de los periodistas.

¿Quiénes y qué se debería hacer si alguna inteligencia extraterrestre nos visita? Un análisis sobre el tema y propuestas a los medios entregamos en **Para el debate**. Incluimos un artículo sobre los logros de algunas ONG's para incorporar la comunicación en los planes de acción, luego de Beijing 95, y un agudo análisis sobre lenguaje y género.

Nuevamente, las páginas plurales de *Chasqui* están abiertas a los colegas de América Latina y el mundo que las quieran aprovechar para el debate y el intercambio de pareceres acerca del multifacético mundo de la comunicación.

PERIODISMO Y LITERATURA

Son aguas de un mismo caudal o trabajos excluyentes? La polémica es antigua: desde las crónicas de indias, maravillosa simbiosis de estos dos ejercicios escriturales, hasta algunos escritores contemporáneos que rechazan el trabajo periodístico.



EL SIGLO DE LA RADIO

- 4** De hoy a la eternidad
Jorge Enrique Adoum
- 8** Aguas de un mismo caudal
Carlos Morales
- 12** ¿Trabajos excluyentes?
Pedro Jorge Vera
- 14** Las crónicas de indias:
¿periodismo o literatura?
Olga Fernández
- 17** Una agencia de prensa
llamada José Martí
Julio García Luis
- 20** Rodolfo Walsh: el peso del
cuerpo en la palabra
Alejandro Luna
- 23** Nicolás Guillén: el olor a tinta
Joaquín G. Santana
- 26** Carpentier: cronista de su
tiempo
Alejandro Querejeta
- 30** Osvaldo Soriano: "ante todo
soy un escritor"
Juan Carlos Calderón
- 32** La radio: aquellos primeros
años
Luis Dávila Loor
- 36** El instrumento de la intimidad
Santiago Rivadeneira A.
- 40** En defensa de la radionovelas
Lola García V.
- 44** Ritualismo jurídico o derecho
a las comunicaciones
Arturo Bregaglio
- 47** Radio, jóvenes y el tercer
milenio
Sandro Macassi
- 51** ¿Qué hace comunitaria a una
radio comunitaria?
José Ignacio López Vigil
- 55** Una entrada popular al
Internet
Bruce Girard

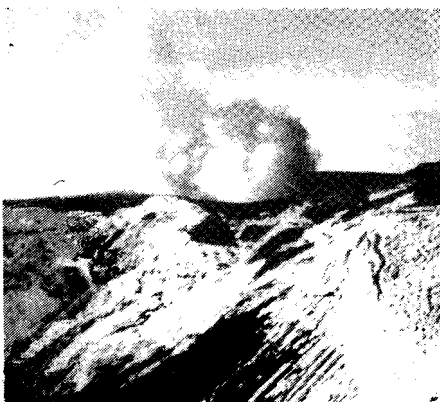
Desde la primera transmisión inalámbrica, 1895, hasta nuestros días, la radio ha sido el medio por excelencia. Ofrecemos una panorámica de lo que fue, es y debe ser "la mayor pantalla del mundo".



COMUNICACION Y DESASTRES

Puesto que es imposible predecir con precisión los desastres naturales, la educación y la prevención son ineludibles. En este sentido, los medios deben cumplir un papel importante en los desastres cíclicos y en aquellos que se derivan de los conflictos ambientales.

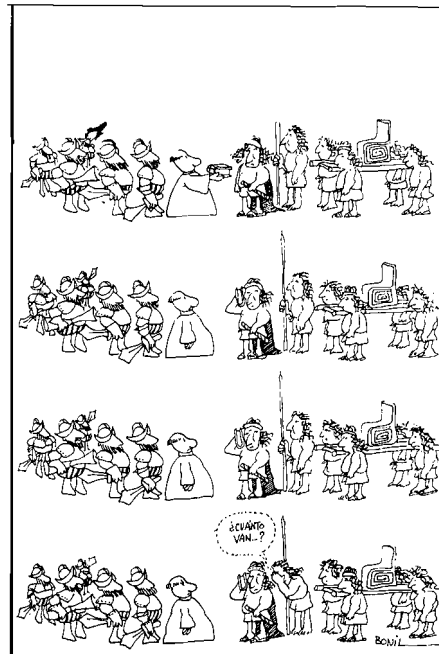
- 58 Terremoto en México (1985): enfrentar la emergencia
Javier Esteinou M.
- 62 Nevado del Ruiz: lecciones para la comunicación
Patricia Anzola W.
- 66 En medio del aislamiento
Susana Klinkicht
- 70 Cinco frases que hacen crecer la nariz de Pinocho
Eduardo Galeano
- 75 Del conflicto rojo al conflicto verde
Hernán Dinamarca
- 79 Periodismo ecológico: propuestas
Fernando Checa M.



PARA EL DEBATE

- 83 Comunicación y extraterrestres
Peter Schenkel
- 87 Beijing: comunicación, tema estratégico
Sally Burch

- 91 IDIOMA Y PERIODISMO
Lenguaje y discriminación de la mujer
Susana Cordero
- 95 ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 97 AVISOS
- 98 RESEÑAS



NUESTRA PORTADA

Taky Onkoy. Oleo sobre tela, 60 x 40, de GUSTAVO CACERES.

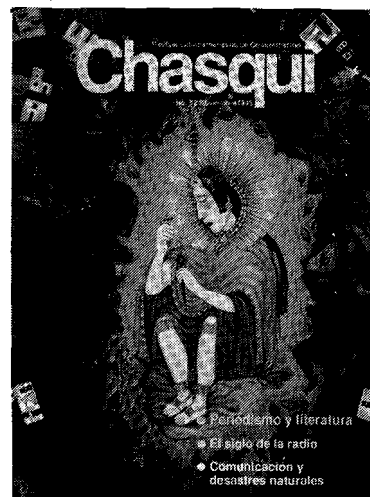
Serie "Iconos de los Andes"

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido expuesta a nivel nacional e internacional.

Telf. (593-2) 532 326

DISEÑO PORTADA Y CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.





Juan Montalvo: "El gran insultador"

¿Trabajos excluyentes?

Literatura y periodismo son ramas de una misma raíz, pero, asimismo, disímiles. Mientras es inconcebible una obra literaria sin el concurso de la imaginación, esta no es propia de la labor periodística, y con frecuencia, más que superflua, nociva.

Aun la literatura acendradamente realista ha de recurrir a la imaginación si no quiere ser mera reproducción fotográfica. En cambio, si el periodismo pretende ir más allá de los hechos, desvirtúa el objetivismo y la verdad que le son inherentes. El único parámetro periodístico donde tiene cabida cierta dosis de imaginación es el de opinión, que si cimentado en la realidad, puede permitirse la desviación imaginativa circunstancial y hasta llegar con ella a la categoría literaria, como son ejemplo en nuestro medio las magníficas crónicas de Raúl Andrade.

PEDRO JORGE VERA, ecuatoriano. Periodista y escritor.

Los ambidextros

Distintos son los casos del escritor-periodista y del periodista-escritor. Ambos deben ejercer sus faenas con pasión y responsabilidad, aunque no siempre acierten; son frecuentes los escritores notables que, al incursionar en el periodismo, no logran moverse a sus anchas en este campo, ni aun en la columna crítica o de opinión, y también son abundantes los fracasos de periodistas certeros que han intentado la creación literaria sin conseguirlo satisfactoriamente.

Mas, para el escritor verdadero que acierta en la faena periodística, ella le es de suma utilidad para su labor literaria. Ese ejercicio le hace perder ampuliosidad y ganar en sobriedad y concisión. Allí es-

tá el ejemplo de uno de los más grandes narradores contemporáneos (en todas las lenguas ciertamente), Gabriel García Márquez, cuyas geniales creaciones *Cien años de soledad*, *El coronel no tiene quien le escriba*, *El amor en los tiempos del cólera*, no le han impedido ser un cronista ágil y profundo, y más bien este oficio le preparó el terreno para sus grandes novelas. Y en tono menor, otro Premio Nóbel, Ernest Hemingway, también se inició como reportero antes de escribir novelas y cuentos. Uno de los ensayistas más lúcidos de Nuestra América, Eduardo Galeano, es un cronista singular, y si *Las venas abiertas de América Latina* es lo que le ha dado merecido renombre, sus artículos son ávidamente buscados en todo el continente.

Yo tengo mi experiencia personal. Antes de mis pininos literarios, trabajé como reportero del diario *El Universo*, de Ecuador, y después he hecho periodismo en una veintena de medios de ciudades y países diferentes. Si no he llegado a la cumbre en ninguna de las dos vertientes, ha sido por falta de dotes, pero en ambas tengo un sitio bajo el sol y las cultivo con esas dos condiciones indispensables para su buena práctica: pasión y responsabilidad. Dicho sea de paso, si en mi obra literaria tiene un lugar importante la imaginación, esta solo me funciona a base de la realidad.

Los grandes de la historia

Aquí hay que referirse necesariamente al ejemplo inmarcesible de José Martí. Apóstol, combatiente, maestro, orador, poeta, ensayista, declaró sin ambages que de su obra escrita, lo más útil y significativo eran sus artículos periodísticos, aunque solo fuera porque estos llegaban a muchísimas más personas que sus versos. Numerosas crónicas suyas siguen siendo modelos en el oficio, baste citar ese estudio que es un verdadero programa aún vigente, *Nuestra América*.

Un siglo antes, nuestro Eugenio Espejo había dado una lección similar.

"Médico y duende" como lo llamó Enrique Garcés, el mestizo Chusig era un "zapador de la Colonia" (denominación esta, de Leopoldo Benites) que al mismo tiempo que asesoraba a condes y marqueses tocados por el aire de la libertad, investigaba sobre microbios, curaba enfermos y elaboraba concienzudos tratados. Pero nada de esto le bastó, para cumplir con sus ideales libertarios y culturales, comprendió que necesitaba un medio de comunicación directa con sus compatriotas, que solo podía serlo una hoja periódica, y entonces fundó y mantuvo sus *Primicias de la cultura de Quito*.

En nuestra historia ecuatoriana son muchos los intelectuales en quienes se produjo exitosamente la simbiosis literatura-periodismo. El primero, Juan Montalvo, el turbulento pensador de Ficoa, a quien no le bastó filosofar en sus *Siete tratados* ni ser autor de ficción en *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes* y en sus dramas. Para dar salida a su ansia de libertad y a su repulsa al despotismo, ni siquiera le fueron suficientes *Las Catilinas* -esa apoteosis del insulto según Miguel de Unamuno- y vistió la casaca del periodista en *El Cosmopolita* y *El Regenerador*.

Ejemplos de nuestro tiempo

Ya en este siglo, son algunos los ca-

sos en los que se ha dado exitosamente la dualidad literatura-periodismo. Manuel J. Calle, el agresivo cronista liberal, tiene por lo menos dos libros de mérito literario: *Leyendas del tiempo heroico* y *Hombres de la revuelta*. Benjamín Carrión, nuestro maestro indiscutido del siglo XX, autor de *Atahualpa*, *Cartas al Ecuador*, *El santo del patíbulo* y tantos otros libros valiosos, fue un columnista magnífico. Leopoldo Benites, autor de *Ecuador, drama y paradoja*, *Argonautas de la selva* y de un cuento precursor, *La mala hora* (título que por coincidencia diera años después García Márquez a un relato suyo), fue un cronista sagaz y valeroso, uno de los que abonó el terreno para la insurrección del 28 de mayo de 1944. Raúl Andrade, ensayista fino y penetrante (*Gobelinos de niebla*, *El perfil de la quimera*), dramaturgo (*Suburbio*), cultivó la crónica periodística con belleza y elegancia singulares.

Cada cosa a su hora

En suma, no hay incompatibilidad entre literatura y periodismo y es posible cultivar simultáneamente los dos oficios. Lo importante es delimitar sus campos. Cuando se hace literatura, hay que evitar que esta caiga en la órbita meramente periodística, pero ¡ojalá! que la práctica de comunicador o comentarista le haya enseñado al escritor sobriedad y precisión. Y cuando se hace periodismo, si es informativo, que no se deje llevar por la loca de la casa que es la imaginación, y si es de opinión, limitar prudentemente sus vuelos.

El periodismo romántico

Pero más importante es la lealtad del escritor y del periodista con su pueblo y con su tiempo. En el segundo caso, dije cuando desempeñaba la cátedra en la Universidad Central, que solo caben dos normas de conducta. La del comunicador al servicio de la plutocracia y el imperialismo y la del que opta por la identificación con la justicia y la libertad, lo que me permitió llamar el periodismo romántico, que pone la causa de los oprimidos por encima de los intereses, las conveniencias y los ingresos personales. Periodismo romántico el de Espejo, el de Martí, el de todos los que hicieron -y también en nuestros días- un arma contra la injusticia y el despotismo. ●



Eugenio Espejo: "zapador de la colonia"